

Ciudad Real sufrió, ayer, el más voraz incendio de los últimos años

Ardió por completo la finca núm. 11 de la calle de Calatrava, donde se hallaba instalada una droguería. Las pérdidas pasan de los 5 millones, pero no hubo víctimas

A las tres de la mañana el comerciante don Eugenio Martín, domiciliado en la Barriada de Pío XII, pero que iba en compañía de su padre político a la casa de éste a dormir, se dio cuenta de que salía humo por una de las ventanas de la droguería que existe en la casa número 11, de la calle de Calatrava y que da también a la calle de la Audiencia. Inmediatamente el Sr. Martín marchó al parque de bomberos a comunicar que en el citado establecimiento se había producido un incendio.

Poco después allí estaban los bomberos lanzando agua sobre el inmueble. Por las ventanas salían negras columnas de humo. Antes se había avisado a los vecinos del piso alto que, apresuradamente y tal como estaban, se lanzaron a la calle.

Son dos vecinos nada más, propietarios ambos de las viviendas que ocupan: D. Manuel Tolsada, con su esposa y su hijo, y don Adolfo Delgado Ortega, con su esposa, sus tres hijos y su madre política. En la droguería y en las tiendas contiguas con aquella, que son un establecimiento de electrodomésticos y otro de motos y repuestos, no vivía nadie.

A las diez de la noche había estado el Sr. Vera, gerente de la tienda de electrodomésticos, en el establecimiento. A la misma hora estaba en la droguería uno de los hermanos Mata Moraga, propietarios del negocio de droguería.

CUATRO MILLONES DE PESETAS EN ARTICULOS

—No podemos imaginarnos cómo se ha producido el fuego, nos dice don Orencio Mata Moraga—. Tenemos siempre buen cuidado de apagar las colillas de los cigarrillos, pensando, sobre todo, el peligro que corre la tienda, precisamente por los materiales que tenemos en ella.

—¿Se ha quemado todo?
—Absolutamente.
—¿Podría calcular las pérdidas?

—Es muy difícil saberlo de momento, pero, a juzgar por lo que teníamos en la tienda, en pinturas y otros productos, alcanzan los daños, aproximadamente, a unos cuatro millones de pesetas.

—Pero lo tendrían asegurado, ¿no?

—Sin embargo el seguro no cubre todo. Es posible que alcance a un millón setecientas mil pesetas, no más.

—Pero ¿qué materias tenían ustedes ahí, para que se hayan resistido tanto a los efectos del agua y la espuma que se ha lanzado sobre la tienda?

—Pues las propias de este negocio. Sobre todo pinturas, había muchas, había aguarrás, acetona, y otros productos inflamables.

—¿A qué hora se marcharon ustedes de la tienda?

Bomberos de Ciudad Real y Puertollano; Guardia Civil, Policía Armada y Municipal; y numerosos voluntarios, extinguieron el fuego.—Detalles de interés humano.—LANZA no pudo salir hasta el mediodía

(REPORTAJE POR EMILIO ARJONA)

—Yo me marché a las nueve y media, nos dice don Orencio. Pero mi hermano, Eloy, que estuvo atendiendo a un representante, se marchó a eso de las diez.

EL FUEGO, AISLADO EN LA CALLE DE LA AUDIENCIA

La conversación que sostenemos con don Orencio Mata Moraga, que a las siete de la mañana. El fuego, a esa hora está a punto de ser controlado y se lucha

finca de la que son propietarios y usuarios don Juan Sánchez Barrejón y don Jesús Ruiz Lozano, que viven en los pisos altos, y doña Petra López y las oficinas del Documento Nacional de Identidad que ocupan los bajos. De la vivienda de don Juan Sánchez Barrejón, no obstante, se retiraron algunos muebles, sobre todo, de las dependencias medianeras con la casa afectada por el fuego. Sin em-

dia Civil y los voluntarios que surgen siempre en estas contingencias, así como la Policía Armada y la Policía Municipal, además de mantener al público espectador a prudente distancia para evitar peligros sobre el mismo, colaboraban en la medida de lo posible, en los trabajos de salvamento de material, sacando casi todas las existencias de este establecimiento. Igual ocurría por la parte de

PELIGRO PARA LAS VIVIENDAS

Las que corrían más peligro eran las viviendas de arriba, es decir, las ocupadas por las familias de don Manuel Tolsada y don Adolfo Delgado, respectivamente. De la vivienda ocupada por don Adolfo se salvaron tres habitaciones, las más alejadas del foco infernal que lanzaba, a través de las ventanas, terroríficas lenguas de fuego coloreadas de mil diversos matices y que eran acompañadas de explosiones, sin duda de los envases que contenían ácidos y materias inflamables. Afortunadamente, ninguna de las explosiones era lo suficiente potente como para hacer peligrar los inmuebles y establecimientos de



Arriba, de izquierda a derecha: El alcalde y autoridades, en el lugar del siniestro, tomando las medidas pertinentes. Tanques, mangas y bomberos en la calle de la Audiencia, que quedó encharcada.—Abajo: Cadena de voluntarios para evacuar enseres de los edificios vecinos y, el material salvado de los comercios próximos, apilado en las aceras.—(Fotos Herrera Piña)

concienzuda y eficazmente contra él. La Guardia Civil, que colabora con los servicios de incendios de Ciudad Real y con el equipo que, al mando de D. Antonio Almodóvar, ha enviado la Empresa Nacional Calvo Sotelo de Puertollano, y que se incorporó a los trabajos de extinción a eso de las seis menos cuarto, contando con un inoportuno reventón nada más salir de fábrica, ha conseguido aislar el fuego por la calle de la Audiencia, que es por donde amenazaba a la

bargo, los trabajos de aislamiento que realizaron allí, los números de la Guardia Civil evitaron que el fuego se propagara a la citada finca.

SE SALVA EL MATERIAL DE OTROS ESTABLECIMIENTOS

También corría peligro el establecimiento de motos y repuestos, del que es propietario don Mariano Moreno, y del que es gerente don Lorenzo Vera, propietario del inmueble que ocupa este establecimiento de Audiencia, 2. Por eso, la Guar-

Calatrava, donde está el establecimiento de electrodomésticos del que también es propietario don Mariano Moreno y cuyo local es propiedad asimismo de don Lorenzo Vera. Todo el mundo sacaba televisores, frigoríficos, ventiladores, etc., de este establecimiento, aunque, en realidad corría menos peligro por estar separado de la droguería por medio de un portal que hacía de excelente cortafuego.

alrededor.

A todo esto, todo el personal, bomberos, Guardia Civil de la 204 Comandancia, con su teniente coronel jefe al frente, la Policía Armada, con su capitán, y los numerosos voluntarios, trabajaban infatigablemente para que el fuego no se propagara a las casas vecinas.

Los tanques del Ayuntamiento de Ciudad Real y el de la Calvo Sotelo, lanzaban sobre el

(Pasa a la página catorce)

LA CAJA RURAL PROVINCIAL

Es esencialmente manchega

Sus inversiones están promocionando el bienestar de la provincia

Colabora con ella utilizando sus servicios de ahorro y crédito

Alfonso Segura Nájera

OFICINA TECNICA MONTAJES ELECTRICOS
INSTALACIONES DE RIEGO

OFICINA, EXPOSICION y VENTA: Ramón y Cajal, 14
Teléfonos 211764 y 211791 - C. REAL